

Marcos Kaplun La nostalgia de un histórico

Dirigente repasó grandes hitos del Estadio Israelita Maccabi.



Estadio Israelita y Marcos Kaplun son dos conceptos que a veces parecen tener el mismo significado, considerando la dilatada trayectoria de este histórico dirigente y ex presidente del EIM.

Por su experiencia, no se extraña de las aperturas económicas que ha debido enfrentar la institución durante los últimos años. Para él, las razones están claras: antes el gran atractivo era la piscina en verano, pero ahora la gente tiene piscina en su departamento o casa.

«Hay algunos que dicen que va poca gente al estadio, pero eso se debe a que antes toda la actividad se concentraba el día domingo, mientras que ahora el domingo no se ve tanta gente, porque los socios vienen toda la semana y dosifican su participación. Los comentarios que se escuchan son de gente envidiosa», aseguró.

En sus años de activismo, Kaplun ha sido testigo de hechos históricos que el mismo se encarga de mencionar, como la nueva construcción, las maccabiadas que congregaron a 12 mil judíos en San Carlos de Apoquindo, y la presencia de los candidatos Lagos, Zaldívar, Lavín y Piñera en el cierre de Iom Kipur el año 1998.

«Lo cierto es que el cierre de nuestra sinagoga fue una pena para mí, porque creo que le daba un valor adicional para los socios, porque la idea no era competir, sino ofrecer una alternativa para que alguien que venía al tenis pudiese entusiasmarse y entrar a la sinagoga. Espero que llegue un minuto en que se retome esta idea», puntualizó.

Kaplun se encuentra en estos momentos en las Maccabiadas de Israel, tomando parte de la delegación de 70 chilenos que asisten a esta cita deportiva, donde él será distinguido como «Yakir Maccabi», un premio que se entrega en reconocimiento al espíritu maccabeo.

Respecto del futuro de la institución, es partidario de las fusiones «mientras las instituciones están vivas, pues de lo contrario hay que fusionar los escombros».

Sería una solución al financiamiento de la educación judía Vaad Hajinuj evalúa con interés la propuesta del EIM

«Con esto se solucionaría el tema del déficit de financiamiento de la educación judía y del activismo comunitario», aseguró el presidente del Vaad Hajinuj, Andrés Guiloff, al ser consultado sobre el proyecto de integración con el Estadio Israelita, el cual está en proceso de evaluación por parte del directorio que encabeza.

El dirigente explicó que sería un proyecto a mediano plazo que va en la línea de estrechar las relaciones entre las diferentes instituciones comunitarias, a objeto de apoyar la creación de un fondo económico que permita sostener la continuidad y la educación judía.

Guiloff señaló que inicialmente se ha planteado como un proyecto entre el Estadio Israelita y el Instituto

Hebreo, pero podría incluir a otras instituciones.

Sobre los eventuales plazos para llevar adelante la iniciativa, indicó que eso tiene que ver con la tendencia económica y las oportunidades para que se den las condiciones del nuevo lugar físico y que ambas instituciones puedan activar sus ventas. «La clave es comprar adecuadamente, vender en el momento preciso y tener administrado el cambio», afirmó, a la vez que enfatizó el carácter aún preliminar de la iniciativa.

Finalmente, destacó la necesidad de que «un emprendimiento de esta magnitud y trascendencia, deba ser presentado y decidido en asamblea, para contar con el apoyo y respaldo de toda la comunidad».



José Rosenberg, ex presidente del EIM «Hay gente que se aprovecha de la institución»

Alejado ya del fragor de las reuniones de directorio, José Rosenberg recurre a sus años de presidente de la institución para explicar que los problemas de financiamiento del Estadio Israelita pasan por el empobrecimiento de la comunidad judía, lo que ha impactado la cantidad de socios, y por el estancamiento relativo en la infraestructura del estadio, que ha hecho emigrar a los más pudientes a otro tipo de clubes.

El ex dirigente es muy crítico de la actitud de muchas personas respecto del estadio. «La gente considera que para efectos de pago el estadio es la última necesidad, pero nosotros, los dirigentes, consideramos que es una necesidad básica. Si uno viaja fuera de Chile y cambia el auto, luego no puede argumentar que no le queda para el estadio. Adicionalmente, hay un porcentaje importante de gente que en forma indebida adultera sus ingresos para

no pagar y eso se ha transformado en un vicio, en un lastre y un cáncer para la institución», acusó.

El dirigente se mostró partidario de un estadio más pequeño y moderno, con mejores servicios y apropiado a una masa crítica que pueda pagar la cuota social. Tampoco descartó fusionarse con otras instituciones, aunque recordó algunas malas experiencias anteriores. «Participé en muchas reuniones con otras instituciones, incluso pusimos nuestros cargos a disposición de las contrapartes, pero los kavod personales de sus dirigentes impidieron la fusión. Algunos nos acusaron de malos manejos financieros, otros no querían actividades deportivas los sábados en la tarde y no faltaron los que criticaron que en el estadio había muchos matrimonios mixtos. Este fue el final de las conversaciones», recordó.

EIM saneó todas sus deudas En dos años se borró el fantasma de la quiebra

Tesorero de la institución, Ralph Piket, es partidario de bajar las cuotas sociales y reformular el sistema de becas, de tal forma que aumente a unas 1.300 el número de familias asociadas.



Hace dos años atrás el EIM estaba técnicamente quebrado, es decir no había plata ni para los pagos de fin de mes.

La dramática situación fue revelada por el tesorero de la institución, Ralph Piket, quien explicó que el actual directorio se abocó decidida y profesionalmente a solucionar el tema, contrayendo deudas de mediano plazo y generando ingresos de corto plazo para pagar esa deuda, con arriendos de instalaciones, ingresos adicionales de contribuyentes y un acucioso trabajo de manejo de costos.

«Esos créditos de hasta 24 meses se pagaron todos y gracias a una cuota especial para el pago de contribuciones debemos ser uno de los pocos clubes con este tema al día. La explicación para estos logros está en el tipo de administración que hemos implementado, basada en una visibilidad total de lo que tenemos», explicó.

Con perspectivas de terminar el año con cifras azules, los directores están entusiasmados con la idea de abordar una obra importante, como es la remodelación del casino. A esto se sumaría la puesta en práctica de políticas más inclusivas, para que cada persona pague lo que realmente debe pagar para ser socio del EIM.

Piket reconoció que el tema no se ha manejado siempre con la suficiente agilidad y transparencia y que seguir subiendo las cuotas sería la «crónica de una muerte anunciada».

En esa línea, el objetivo es aumentar en un 30% la cantidad de familias asociadas, ya que las aproximadamente 1.000 que hay en la actualidad son pocas para las expectativas trazadas y la sustentabilidad del proyecto institucional.